



SEMANARIO

DE SALAMANCA

DEL MARTES 8 DE SEPTIEMBRE DE 1795.

*HIMNO A LA NATIVIDAD DE NUESTRA
Señora.*

Salve, refugio y esperanza nuestra,
Virgen divina, á quien cien mil Legiones
de aquella celestial Caballeria
con vanderas y aplausos uniformes
en triunfo insigne hacen compañía
en las altas flamigeras regiones.

A tí en sagrados Templos ofrecemos
por merecer tu auxilio humildes dones,
y así altares durables dedicamos,
y al inmolado en ellos damos loores,
siempre tu inmensa gloria celebrando,
cantando sin cesar de dia y noche.

Y en especial tu augusto Nacimiento,
digno fasto de angélicos Cantores;
tu Nacimiento santo, que de gozo
y placer llena el ámbito del orbe,
viendo yá abiertas del eterno alcázar
las puertas, que cerradas vió hasta entonces.

Pues del sol de Justicia eres aurora,
de tí naciendo el Redentor Dios y hombre,

Gg

él nos quite la maldad antigua,
y nos colme de nuevas bendiciones:
él confundió el imperio de la muerte,
y de vida sin fin nos dió los dotes.

A este Señor la gloria, honor y aplauso
se tribute en los términos del Orbe,
y al Padre, y al Espíritu divino
un solo Dios, que en la celeste Corte,
inmortal y glorioso impera y vive
por los siglos de infinitas duraciones.

AMEN.

AGRICULTURA. (1) *

Nihil agricultura melius, nihil homine libero dignius.

Ninguna cosa mejor que la agricultura, ninguna
mas digna de un hombre independiente.

Cic. de offic. I.

El segundo motivo mas poderoso de la decadencia de
nuestra agricultura, y que impide el progreso de los
intereses de la Nacion, proviene del falso aprecio que
las gentes nobles hacen generalmente de sí mismas. Va-
namente engreidas con los títulos de una nobleza mal
entendida, y del todo contraria á la de sus progenito-
res, han llegado hasta el extremo de aborrecer como
ageno de las personas literatas y de alta gerarquía, este
ejercicio á que Dios nos condenó, y que él mismo re-
comienda á todos como obra particularmente suya:
Non oderis opera laboriosa, et rusticationem creatam ab
Altissimo. (1) Tanta es su demencia! Como si la ver-
dadera y sólida nobleza consistiera en la ociosidad con-
tinua, é imposibilidad de servir á sus semejantes, en
la ostentacion de sus doblones mohosos, en la vanidad

(1) *Eccl. 7. v. 16. *Veanse los n. 226. 214. 209.*
y los que allí se citan.

y bárbarie; y no en la virtud y uso recto de las ventajas que Dios les ha proporcionado con el fin de ayudar y ser útiles á los demás: todo lo qual se consigue por el estudio y exercicio de la agricultura.

No necesitamos de largos discursos para persuadirles esta doctrina, tan antigua como el mismo mundo, y rebatir su error. Pasando por alto el exemplo de nuestros primeros padres, que imitaron constantemente los Hebreos, les remitimos á las antiguas historias, con las que juzgamos podrémos desempeñar completamente nuestro intento. En ellas leerán los portentosos monumentos que han dexado á la posteridad los mas sábios y opulentos Imperios del grande aprecio que les mereció el arte de cultivar los campos; arte reputado por Cicerón entre los mas excelentes y necesarios en la Economía de Cenofón. Y en otro lugar lexos de imputar á delito el exercicio de la agricultura, dice que es una ocupacion muy suave, honesta, y digna de un hombre noble. (1) En ellas leerán la grande estima que de él hicieron los Magistrados, (2) y hasta los mismos Reyes. (3) Sabemos que los mas sábios y políticos te-

(1) *Sed permultos et ego novi: qui et ipsi incensum sunt studio, quod ad agrum colendum attinet, vitamque hanc rusticam, quam tu probro et crimini putas esse oportere, et honestissimam, et suavissimam esse arbitrantur.* Pro Rosc. Amer.

(2) *Apud maiores nostros summi viri clarissimique homines, qui omni tempore ad gubernacula reipublicae sedere debebant, tamen in agris quoque colendis aliquantum operae, temporisque consumpserint.* Ibid.

(3) *Igitur de cultura agri praecipere principale fuit et apud exteros. Siquidem et Reges fecere, Hiero. Philometer, Attalus, Archelaus: et duces Xenophon, et Poenus etiam Mago Plin. hist. nat. lib. 18. cap. 3.*

nian tan particular cuidado del cultivo de los campos, que su mira principal la tenían puesta en este manantial inagotable de riquezas, basa de las costumbres, fuerza de los estados, y de quanto puede contribuir al bien universal, altamente persuadidos de que una Nación agricultora no podia menos de ser feliz. Con solo mirar los campos de una Provincia inferian su buen ó mal gobierno. Quando veían que éstas rendian abundantes frutos, y que estaban adornadas de todo género de árboles, entonces conocian y echaban de ver su industria, su poder, y el zelo de sus Gobernadores, á quienes con tan justo motivo elevaban á las mayores dignidades, y trasladaban á los mas dificultos é importantes encargos: mas si por el contrario los hallaban negligentes en el cuidado y cultivo de los campos, los castigaban y deponian de sus empleos.

Es pues cierto que la agricultura mereció á los antiguos la mayor aceptación. Testigos de esta verdad son las dos brillantes repúblicas de Aténas y de Roma. ¿ De donde tanta fertilidad (y) opulencia vino á los Griegos, sino del grande conato que ponian en las labores de la tierra, cultura de las viñas, y cria de ganados? Los Romanos, fieles imitadores en todo de los Griegos, tenían por una de las mas excelentes profesiones la de la agricultura; y esta fomentada y patrocinada por el Senado, exercitada por las personas mas visibles, fué el origen de todo su poder y grandeza. (1) Quando arrancaban del arado á los Senadores, quando buscaban en los campos los Generales, quando desde ellos venian cubiertos de sudor y de polvo á votar y resolver sobre los asuntos mas graves de la república, entonces era

(1) *Itaque ex minima tenuissimaque republica maximam et florentissimam nobis reliquerunt. Suos enim agros studiose colebant. Cu. pr. Rosc. Amer.*

quando sojuzgaban los mayores y mas fuertes Imperios: bien fuese (dice Plinio) porque trataban la agricultura con igual cuidado que la guerra: bien porque cultivasen la tierra con la misma atencion y vigilancia que disponian los Reales; ó porque todo finalmente sucede bien á las manos virtuosas por su mayor exâctitud en ejecutarlo. (1) Tanta era su felicidad quando los magnates se dedicaban por sí mismos al exercicio de la agricultura, y concurrían desde sus granjas al Senado. (2) Pero luego que empezaron á tenerla en poco, y despreciarla para entregarse á la furia de las ondas y juguete de los vientos á fin de adquirir riquezas inciertas, decayeron de su gloria, se desmoronó aquel grandioso y sobervio edificio, sepultando su poder para siempre en las ruinas de su misma mole.

Gemmas et lapides, aurum et inutile

Summi materiam mali.

Sí: despues que la insaciable codicia del oro se apoderó del Imperio Romano; despues que los Senadores y personas visibles abandonaron la agricultura, enflaquecieron su espíritu, debilitaron sus fuerzas, y aquel Imperio hasta aquel punto tan orgulloso y brillante, faltandole los mas poderosos nervios, empezó á sugetar la cerviz al yugo de sus enemigos, degene-

(1) *Quænam ergo tantæ ubertatis causa erat? Ipsorum tunc manibus Imperatorum colebantur agri (ut fas est credere) gar dente terra vomere laureato, et triumphali aratore: sive illi eâdem cura semina tractabant quæ bella; eâdemque diligentia circa disponebant quæ castra: sive honestis manibus omnia laetius proveniunt, quoniam et curiosius fiunt. Hist. nat. lib. 18. cap. 3.*

(2) *Illis temporibus proceres civitatis in agris morabantur: et cum consilium publicum desiderabatur, à vilis arcessebantur in Senatum.*

rando de esta suerte de la nobleza de sus mayores. Entonces cubriendo la antigua gloria con el velo del mas vergonzoso vencimiento, mancharon las cenizas que todavia humeaban de los mas diestros políticos y esforzados guerreros que el mundo habia conocido. Entonces, para decirlo de una vez, cayeron en aquel estado infeliz del que dixo el Petrarcha:

Ou'è il valore, ou'è l'antica gloria

U'son or quelle genti, oime son cenere

De la quai grida ogni famosa istoria?

Lean en fin los Nobles enemigos de la agricultura, y de su estudio, lean á Columela, Caton, Ciceron, Plinio, Livio, y en ellos encontrarán el sumo aprecio que de ella hicieron los antiguos, y tambien de donde vino principalmente la elevacion, el poder y la nobleza. Los Seranos, los Cincinnatos, los Fabios, los Lentulos y Pisones, sobrenombres gloriosamente adquiridos por el perfecto cultivo que por sus propias manos hacia cada uno de aquellos Togados de las habas, lentejas y guisantes &c. les recordaran ó enseñaran su origen. (1) Vemos pues por las antiguas historias quan propio es de las personas mas visibles el estudio y exercicio de la agricultura, apreciada por los Senadores, por los Generales, y por los Reyes mismos.

Pero no necesitamos recurrir á tiempos tan remotos: sabemos que en nuestros dias se han dedicado con

(1) *Cognomina etiam prima inde: Pilumni, qui Pium pristinis invenerat: Pisonis à visendo. Jam Fabiorum, Lentulorum, Ciceronum, ut quisque aliquod optime genus sereret: Serentem invenerunt dati honores se arum, unde cognomen. Aranti quatuor sua jugera in Vaticano, quae prata Quinctia advelantur, Cincinnato viator attulit dictaturam, et quidem, ut traditur, nudo, plenoque pulveris etiam-num ore.*

particular cuidado al estudio de este arte las personas mas respetables de todas las Naciones cultas. Recorramos los fastos de las mas ilustres. Quanto encontramos escrito y executado en punto de agricultura por las personas mas condecoradas? Quién hizo feliz á la miserable Inglaterra sino la agricultura? Quien la ha dado el tono, y una preponderancia decididamente superior á las demás, sino los zelosos patriotas, de la primera distincion que tomaron á su cuidado los intereses de la Nacion, la proteccion de los labradores, y el fomento del cultivo? Quién dió á la Olanda tanto poder y riquezas sino la agricultura? Quién exáltó á la Francia al mas alto grado de opulencia sino la agricultura? Quien finalmente ha hecho abundante y rica á la estéril Suiza sino la maravillosa aplicacion de todos sus naturales á la agricultura?

Si, Señores: las personas del primer orden, los Hacendados mismos, sériamente dedicados al estudio y exercicio de labrar los campos, hicieron tan florecientes aquellos Estados con sus observaciones y experimentos. Los escritos de la primera y mas distinguida Nobleza iluminaron al pueblo: su ilustracion, su proteccion y amparo contribuyeron notablemente á la mayor rapidez y universalidad de la cultura de todos sus compatriotas: el método, que practicaban en sus mismas posesiones, al punto se hace comun á vista de un feliz suceso doctamente combinado, á que no puede resistir la mas rancia y envejecida tradicion: su actividad, su desinterés en perdonar al vasallo á sus tiempos, ayudarle y dirigirle influían poderosamente aun en los mas obstinados.

(*Se concluirá.*)

Noticias particulares.

Precios corrientes de los Granos en Salamanca, segun el Mercado del Domingo 6 de este mes.

La fanega de trigo de 30 á 34, la de centeno á 16, y la de cebada á 12.

Festividades. En la Santa Iglesia Catedral hay Indulgencia plenaria, y predica el M. R. P. Predicador mayor del Convento de Agustinos Calzados.

En el Convento de San Estévan de Religiosos Dominicos predica el R. P. Fr. Alonso Rivero, Lector pasante de Filosofía.

Aviso. D. Mariano Fabrá, Ciego, natural de Valencia, pretende en qualquier Convento de Religiosos, de qualquier Orden, la plaza de Organista y Cantor en el Coro, y recibirá el Hábito, de edad de 22 años, acudirán si acaso fuese necesario á D. Gerónimo Lort, Sorchantre de esta Santa Iglesia, quien dará razon, y quedará por él.

Pérdido. Quien hubiese encontrado un Pendiente con ocho granos de aljofar, y el extremo de oro, que se perdió desde la Casa de D. Vicente Nieto, Regidor de esta Ciudad hasta la Calle de Santa Ana, acuda en casa de dicho Señor.

Hallazgos. Quien hubiese perdido un Pañuelo en el paséo, acuda al Comprador del Colegio de Huérfanos, que dando las señas, lo entregará sin hallazgo,

Quien hubiese perdido una Perra de faldas, que se halló el dia 4 del corriente, acuda á el dicho Colegio, que dando las señas se le entregará.

Salamanca, en la Imprenta de la calle del Prior.

CON PRIVILEGIO REAL.